# Encuentros

TEXTO CURATORIAL / CURATORIAL TEXT · ÚRSULA OCHOA

Existe un mito griego que sitúa el origen de la pintura en las manos de una mujer. En el libro Historia Natural de Plinio el Viejo, se recoge un relato sobre el origen de la pintura en el que una doncella llamada Kora traza el perfil de la sombra de su amado antes de que este se marchara a la guerra. Si el mito es veraz o solo forma parte del imaginario, lo indudable es que la pintura ha sido siempre una trabajadora de la memoria, ayudando a conservar aquello que consideramos de gran valor. Vincent quería conservar sus botas, Seraphine Louis quería conservar sus flores, y Modigliani a sus amadas.

Angie Rangel, quien empieza su camino en el arte de la mano de la pintura, la integra en su vida cotidiana, la estudia y se acerca a sus enigmas para cristalizar, a través de ella, los momentos que han marcado su proceso como artista y mujer que ha transitado por distintos lugares, entre ellos su ciudad de origen, Barranquilla. Así, en su propuesta vemos una mezcla de ensueños y realidades que destacan las arquitecturas y ornamentos de sus antiguas moradas, evocando la vida junto a su abuela, su infancia, el clima cálido y ese ambiente macondiano que se va fusionando con una nueva forma de vida desde el arte, donde aparecen piezas inquietantes que evocan a Jeff Koons o Botero, insinuando su llegada a la ciudad de Medellín. Es justo esto lo que conjura esos encuentros que atraviesan su vida y su obra, y que, a modo de “diario”, registra en palabras detrás de sus cuadros, para que cada vivencia quede contenida en letra e imagen, cumpliendo así el sentido completo de la evocación.

Hay, además, en su trabajo, un gusto especial por la pintura de mujeres. Otro encuentro latente con su feminidad, con sus ideales y con las otras, donde explora junto a ellas su deleite por el vestuario, la indumentaria y la fusión entre pintura y moda, que nos recuerda el exuberante vestuario escénico retratado por los pintores de siglos pasados, vistiéndolas con trajes llenos de flores, texturas, volados y, de nuevo, memorias. Esos encuentros son el sentido de esta exposición, y son el devenir de su vida como artista y como mujer en una ciudad que le inspira movimiento, feminidad y arte.

Úrsula Ochoa · Magíster en Estética · Curadora y crítica de arte

There is a Greek myth that places the origin of painting in the hands of a woman. In Pliny the Elder's Natural History, there is an account about the origin of painting in which a maiden named Kora traces the outline of her lover's shadow before he leaves for war. Whether the myth is true or only legend, what is undeniable is that painting has always been a worker of memory, helping preserve what we consider of great value. Vincent wanted to preserve his boots, Séraphine Louis wanted to preserve her flowers, and Modigliani his beloved women.

Angie Rangel, who begins her path in art through painting, integrates it into her daily life, studies it, and approaches its enigmas in order to crystallize, through it, the moments that have marked her process as an artist and as a woman who has traveled through different places, among them her city of origin, Barranquilla. Thus, in her proposal we see a mixture of dreams and realities that highlight the architectures and ornaments of her former homes, evoking life alongside her grandmother, her childhood, the warm climate, and that Macondo-like atmosphere that merges with a new way of life through art, where unsettling pieces appear that evoke Jeff Koons or Botero, hinting at her arrival in the city of Medellín. It is precisely this that conjures the encounters that run through her life and her work, and that, like a "diary," she records in words on the back of her paintings, so that each experience remains contained in both text and image, fulfilling the full sense of evocation.

There is also, in her work, a special fondness for paintings of women. Another latent encounter with her femininity, with her ideals and with other women, where she explores with them her delight in clothing, attire, and the fusion between painting and fashion, reminding us of the exuberant stage costumes portrayed by painters of past centuries, dressing them in garments full of flowers, textures, ruffles, and, once again, memories. These encounters are the meaning of this exhibition, and they are the becoming of her life as an artist and as a woman in a city that inspires movement, femininity, and art.

Úrsula Ochoa · Master’s in Aesthetics · Curator and art critic



Vista de la exposición / Exhibition view

Galería Sur, CasaTeatro El Poblado · Medellín, 2024

Créditos del catálogo original / Original catalogue credits: Mariana Arbelaez, John White, John Romero.



ANGIE RANGEL

# Encuentro Fortuito Entre el Pasado y el Metaverso, 2022

*Chance Encounter Between the Past and the Metaverse*

Óleo sobre lienzo / Oil on canvas | 200 × 160 cm

A partir de “Charles James Ball Gowns” de Cecil Beaton, Vogue, 1948



ANGIE RANGEL

# Ecos de Feminidad, 2024

*Echoes of Femininity*

Óleo sobre lienzo / Oil on canvas | 240 × 120 cm



ANGIE RANGEL

# Autorretrato de la Serie Encuentros, 2023

*Self-Portrait from the Encuentros Series*

Óleo sobre lienzo / Oil on canvas | 170 × 170 cm



ANGIE RANGEL

# Figuras en Habitación Surrealista, 2024

*Figures in Surrealist Interior*

Óleo sobre lienzo / Oil on canvas | 150 × 150 cm



ANGIE RANGEL

## Mujer Sentada con Vestido Narrativo, 2024

*Seated Woman with a Narrative Dress*

Óleo sobre lienzo / Oil on canvas | 150 × 150 cm




ANGIE RANGEL

## Colombia, 2023

Óleo sobre lienzo / Oil on canvas | 180 × 100 cm



ANGIE RANGEL

## Alegoría al Tiempo, 2024

*Allegory to Time*

Óleo sobre lienzo / Oil on canvas | 60 × 40 cm



ANGIE RANGEL

# Vestido Blanco con Patrones Botánicos, 2024

*White Dress with Botanical Patterns*

Óleo sobre lienzo / Oil on canvas | 150 × 150 cm



ANGIE RANGEL

## Vestido Amarillo con Patrones Botánicos, 2024

*Yellow Dress with Botanical Patterns*

Óleo sobre lienzo / Oil on canvas | 150 × 150 cm



ANGIE RANGEL

De la serie / From the series

# Nueve Variaciones de Vestido Floral, 2024

*Nine Variations of a Floral Dress*

Óleo sobre lienzo / Oil on canvas | 40 × 40 cm



ANGIE RANGEL

De la serie / From the series

# Nueve Variaciones de Vestido Floral, 2024

*Nine Variations of a Floral Dress*

Óleo sobre lienzo / Oil on canvas | 40 × 40 cm



ANGIE RANGEL

De la serie / From the series

# Nueve Variaciones de Vestido Floral, 2024

*Nine Variations of a Floral Dress*

Óleo sobre lienzo / Oil on canvas | 40 × 40 cm



ANGIE RANGEL

De la serie / From the series

# Nueve Variaciones de Vestido Floral, 2024

*Nine Variations of a Floral Dress*

Óleo sobre lienzo / Oil on canvas | 40 × 40 cm



ANGIE RANGEL

De la serie / From the series

# Nueve Variaciones de Vestido Floral, 2024

*Nine Variations of a Floral Dress*

Óleo sobre lienzo / Oil on canvas | 40 × 40 cm



ANGIE RANGEL

De la serie / From the series

# Nueve Variaciones de Vestido Floral, 2024

*Nine Variations of a Floral Dress*

Óleo sobre lienzo / Oil on canvas | 40 × 40 cm



ANGIE RANGEL

De la serie / From the series

# Nueve Variaciones de Vestido Floral, 2024

*Nine Variations of a Floral Dress*

Óleo sobre lienzo / Oil on canvas | 40 × 40 cm



ANGIE RANGEL

De la serie / From the series

# Nueve Variaciones de Vestido Floral, 2024

*Nine Variations of a Floral Dress*

Óleo sobre lienzo / Oil on canvas | 40 × 40 cm



ANGIE RANGEL

De la serie / From the series

# Nueve Variaciones de Vestido Floral, 2024

*Nine Variations of a Floral Dress*

Óleo sobre lienzo / Oil on canvas | 40 × 40 cm

# Angie Mueller

Angie Mueller es una artista contemporánea de la diáspora caribeña. Sus primeras obras comenzaron con una esencia caribeña y la lectura de los ensayos de Walter Benjamin. En ellas empieza a interesarse por los recuerdos de infancia: no solo documenta su vida y su casa, sino que también muestra la debilidad de lo íntimo y la vulnerabilidad humana como parte de su narrativa, revelando así historias desde su propio origen. Inspirada en cuentos como «Casa tomada», de Cortázar, participa en el festival de cine de su ciudad natal. Su recorrido pasa por una faceta de fotografía y literatura, en la que sus mentoras contribuyen a esa sensibilidad que desarrollaría más tarde a través de la pintura y el dibujo, hasta llegar a la pandemia.

La curiosidad y la inquietud de Angie la han llevado a vivir diferentes mudanzas y aventuras que ella misma relata en sus diarios de viaje, obras gráficas y pinturas. Desde Barranquilla hasta Medellín, se encuentra con culturas totalmente diferentes dentro del mismo país. Su recorrido también pasa por ciertos puentes internacionales que la llevan a formar parte de la New York Students League, en Manhattan, para profundizar en la pintura después de la pandemia, y por una residencia artística en Brooklyn que le permite conocer a artistas y curadores que afinan aún más su visión en un periodo pospandémico, más digital y más desarrollado.

Angie viaja a Colombia en ocasiones, pero nunca está en un solo lugar. Divide sus estudios entre el Oriente antioqueño y el área de la bahía de San Francisco. Su obra ha formado parte de exposiciones en Barranquilla, incluido el Museo del Atlántico, y en galerías, con una exposición individual en Medellín. Ha realizado múltiples talleres, desde cómo organizar exposiciones en el MAMM hasta Fashion and Design, ofrecido por el MoMA, y ha sido la primera artista colombiana en terminar ese curso en línea.

Al ser viajera y artista, su trabajo se nutre de distintos procesos: de la confección desde su propia casa y del Caribe, de las raíces africanas y europeas de su árbol genealógico, y también de su propia visión, formada por el mundo que ha visto, explorado y en el que se ha detenido. Así, su trabajo ya no se limita a hablarnos de las líneas sinuosas y orgánicas que componen su obra figurativa, sino que también aborda el proceso de meditación, el poder de la identidad al vestir, los laberintos que atraviesa la memoria en tiempos de IA y lo difícil que se está haciendo recordar cuando las máquinas ya lo hacen por nosotros.

Angie Mueller is a contemporary artist of the Caribbean diaspora. Her early work grew out of a Caribbean sensibility and her reading of Walter Benjamin’s essays. In these works, she begins to explore childhood memories: she not only documents her life and her home but also reveals the fragility of intimacy and human vulnerability as part of her narrative, telling stories rooted in her own origins. Inspired by stories such as “House Taken Over” by Cortázar, she participates in the film festival in her hometown. Her artistic journey includes a period focused on photography and literature, during which her mentors contribute to the sensitivity she would later develop through painting and drawing, leading up to the pandemic.

Angie’s curiosity and restlessness have led her through various moves and adventures, which she recounts in her travel diaries, graphic works, and paintings. From Barranquilla to Medellín, she encounters entirely different cultures within the same country. Her journey also takes her across international bridges that lead her to join the New York Students League in Manhattan to deepen her painting practice after the pandemic, and to an artist residency in Brooklyn, where she meets artists and curators who further refine her vision during a more digital and more developed post-pandemic period.

Angie occasionally travels to Colombia, but she never stays in one place. She divides her studio practice between eastern Antioquia and the San Francisco Bay Area. Her work has been included in exhibitions in Barranquilla, including at the Museo del Atlántico, and in galleries, with a solo exhibition in Medellín. She has completed numerous workshops, ranging from how to organize exhibitions at the MAMM to Fashion and Design, offered by MoMA, and was the first Colombian artist to complete that online course.

As a traveler and artist, her work draws on different processes: garment-making in her own home and the Caribbean, the African and European roots in her family tree, and her own perspective, shaped by the world she has seen, explored, and paused to observe. Her work thus goes beyond the sinuous, organic lines that make up her figurative work to address the process of meditation, the power of identity through clothing, the labyrinths that memory traverses in the age of AI, and how difficult remembering is becoming when machines already do it for us.